

## EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL DOCENTE. UNA REVISIÓN DE LITERATURA

Recibido: 12/10/2021    Aceptado: 30/11/2021

Pérez Pacheco, Leonardo Fabio.  
ID ORCID 0000-0001-6019-0019  
Universidad de Pamplona.- Colombia  
perez.leonardo@unipamplona.edu.co

### RESUMEN

El presente artículo muestra una revisión de literatura mediante el cual se propone la búsqueda de evidencias científicas para destacar la importancia de la Educación Emocional en la formación inicial en los estudiantes de profesorado de educación física como una estrategia pedagógica para afrontar diferentes problemas en las instituciones educativas, como drogadicción, bullying, estrés, bajo rendimiento, deserción, etc. En la búsqueda y selección de los documentos analizados, se utilizaron bases de datos, como Dialnet, Scielo y Google Académico mediante el uso de palabras claves y ecuaciones de búsqueda. En total fueron analizados 10 estudios. En general, en la mayoría de los artículos se observa la pertinencia de la educación emocional en el proceso de enseñanza - aprendizaje, fomentando climas positivos, construcción de buenas relaciones y mejora del rendimiento académico. Teniendo en cuenta los resultados, se observa claramente la necesidad de incorporar la educación emocional dentro de los contenidos programáticos de la formación inicial del maestro.

**Palabras claves:** Educación física; educación emocional; formación inicial del maestro.

### ABSTRACT

This article shows a literature review through which the search for scientific evidence is proposed to highlight the importance of Emotional Education in the initial training of physical education teacher training students as a pedagogical strategy to face different problems in educational institutions such as: drug addiction, bullying, stress, low performance, desertion, etc. In the search and selection of the analyzed documents, databases such as Dialnet, Scielo and Google Scholar were used through the use of keywords and search equations. A total of 10 studies were analyzed. In general, most of the articles show the relevance of emotional education in the teaching-learning process, fostering positive climates, building good relationships and improving academic performance. Considering the results, the need to incorporate emotional education into the programmatic content of initial teacher training is clearly observed.

**Keywords:** Physical education; emotional education; initial teacher education.

## 1 Introducción

La formación de docentes podría considerarse como actividad permanente la cual implica desarrollar en los educandos competencias como formar, enseñar, evaluar, y competencias específicas propias del área como lo plantea las orientaciones pedagógicas del Ministerio de Educación Nacional en Colombia, pero, así mismo, se cree que existen otras competencias que pueden ayudar en los procesos de enseñanza y aprendizaje, por tal motivo, el objetivo de la presente investigación es presentar una revisión bibliográfica que permita revelar la necesidad de incluir la educación emocional en la formación inicial de los estudiantes de profesorado del programa de licenciatura en Educación física, Recreación y Deportes como parte de una educación integral.

“Concebimos la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida.” Bisquerra, (2005, p.96).

El problema del presente objeto de estudio reside en que la educación en el siglo XXI aún se apoya en el cognitivismo, es decir, se forman personas en el saber y saber hacer, pero descuidando la educación para la vida, aquella que permite formar personas capaces de fomentar buenas relaciones, ser empáticos con los demás y con la preservación del medio ambiente. Se puede decir que gran parte de los problemas actuales en el mundo se

derivan de la manera como actuamos y pensamos, en otras palabras, de acuerdo cómo nos sentimos.

Incluir las competencias emocionales desde el punto de vista pedagógico en las aulas de clase no solo contribuye en la regularización de los estados emocionales de los estudiantes, sino que por otro lado puede llegar a favorecer el proceso de enseñanza – aprendizaje promoviendo espacios educativos para la reflexión y la crítica. Es decir, “no es solo importante de cara poder desarrollar dichas competencias en los estudiantes o prevenir desajustes en la salud mental del profesorado, sino también para crear entornos favorables de aprendizaje” Palomera, Fernández & Brackett, (2008).

De las competencias emocionales se puede entender que son “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos sociales” Bisquerra, (2009, P.146) Citado en Sánchez, (2019).

Teniendo en cuenta este planteamiento, a través de la revisión bibliográfica desarrollada en el presente artículo y con base al impacto que ha tenido la educación emocional dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje, se analiza la pertinencia de la educación emocional como estrategia pedagógica para afrontar diferentes problemas en las instituciones educativas, como drogadicción, bullying, estrés, bajo rendimiento, deserción, etc., en el marco de una educación integral del perfil del maestro. Por tal motivo, las preguntas que se busca responder en este estudio

son: ¿Es importante educar a los estudiantes emocionalmente? ¿La educación emocional funcionaría como estrategia pedagógica en la formación inicial del profesorado?

## 2 Metodología

La presente investigación asume un tipo de revisión descriptiva, según (Squires 1994) “la revisión descriptiva, proporciona al lector una puesta al día sobre conceptos útiles en áreas de constante evolución” citado en Vera (2009, p.64). Se realizó una revisión de información específica, mediante la técnica de arqueología bibliográfica que permitiera recolectar artículos de investigación científica de los últimos 5 años (de enero de 2017 hasta la fecha actual, 2021), de libre acceso, en bases de datos de información confiable como Scielo, Dialnet, y Google Académico, que dentro de su metodología integraran el desarrollo de prácticas pedagógicas basadas en educación emocional con estudiantes, docentes y estudiantes de profesorado.

La búsqueda se realizó mediante el uso de palabras claves y ecuaciones de búsqueda: “educación emocional”, “educación emocional” AND formación de profesorado, “competencias emocionales” AND educación física, (“competencias emocionales” OR perfil del maestro). “La mayoría de las bases de datos cuentan con un tesoro que se puede emplear para identificar palabras claves de búsqueda” (Burns y Grove, 2004) Citado en Guirao –Goris, J.; Olmedo, A., y Ferrer, E. (2008, p.12)

En la Tabla 1. Se muestran los criterios que se tuvieron en cuenta para la selección de artículos.

Tabla 1. Criterios para la selección de artículo de investigación

	Criterios
INCLUSION	Artículos de investigación científica. Publicaciones a partir del año 2017 hasta la actualidad (2021), teniendo en cuenta que es conveniente como margen de rastreo para identificar la mayor cantidad de informes y evitar el desfase. Que hayan sido publicados en fuentes confiables, como <a href="#">Dialnet</a> , <a href="#">Scielo</a> , <a href="#">Google Académico</a> . Que sean de libre acceso Que la muestra incluya individuos que pertenezcan en el nivel educativo de básica primaria, secundaria, media y universitaria. Que presenten propuestas que pongan en contexto programas basados en educación emocional o temas similares para observar y analizar los resultados.
EXCLUSION	Artículos que se encuentren publicados en más de una base de datos. Que no sean de libre acceso, sean restringidos o pagos. Estudios que se encuentren desarrollados en anterioridad al periodo establecido (2017). Investigaciones que no estén relacionadas con individuos pertenecientes al sistema educativo. Estudios en donde no se observen resultados sobre la aplicación de programas en educación emocional o temas similares

### Desarrollo. Naturaleza de la educación emocional

La educación emocional surge como una necesidad que pretende educar a las personas para la vida y para mitigar los problemas que tienen que ver con las relaciones humanas, y, que vista desde el campo pedagógico de cierta forma el analfabetismo emocional está conllevando a que estos problemas se estén materializando en las aulas de clase entre los partícipes del hecho educativo. “Entendemos como tal la adquisición de competencias que se puedan aplicar a la multiplicidad de situaciones, tales como prevención del consumo de drogas, prevención del estrés, ansiedad, depresión, violencia, etc.” Bisquerra, (2005, p.97). En este orden de ideas, de ahí que el futuro docente al finalizar su proceso de formación inicial egrese con lo concerniente a las competencias básicas en educación emocional para que sean empleadas con sus educandos.

“La educación emocional debería estar presente desde la educación infantil, pasando por primaria y

secundaria, hasta la vida adulta. Aún queda mucho por hacer de cara a la implementación de programas de educación emocional en todos los centros educativos” Bisquerra, et, al. (2012, p.11).

La educación emocional no debe ser vista o implementada únicamente cuando se presenta un problema socioemocional en la escuela, ejemplo: aumento de los indicadores de deserción escolar, acoso escolar entre estudiantes e incluso de los docentes hacia los estudiantes, embarazos, bullying, violencia física y verbal, consumo de sustancias alucinógenas en la institución, entre otras. Es decir, la educación emocional debe estar presente desde la educación inicial como prevención a todos estos indicadores que de cierta forma si no se les atiende pueden llegar a reducir el rendimiento académico y el bienestar de los educandos. En este orden de ideas, la educación emocional busca desarrollar competencias emocionales en los estudiantes de forma constante para aumentar la capacidad con la que los estudiantes afrontan un problema educativo en todas las áreas del conocimiento e incluso en la vida misma.

La educación emocional reúne diferentes aportes de otras ciencias para conseguir resultados positivos en los educandos, algunos fundamentos más relevantes según Bisquerra (2003, p.27) son los “los movimientos de renovación pedagógica, con sus diversas ramificaciones (escuela nueva, escuela activa, educación progresiva, etc.) se proponían una educación para la vida,

donde la afectividad tenía un papel relevante”. Desde el punto de vista de la dimensión afectiva, esta perspectiva considera importante una educación centrada en el desarrollo socio afectivo de los educandos con el fin de prepararlos para la vida.

### *El concepto de emoción*

Para comprender más acerca del sentido de la educación emocional es importante saber que su eje principal son las emociones, entonces, para abordar la teoría de educación emocional hay que conocer el significado de lo que son las emociones. Para Bisquerra (2003, p.12) la emoción es “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno”. En otras palabras, las emociones son inevitables en el ser humano, de hecho, es lo que permite las relaciones humanas, cualquier factor externo puede generar cambios en pensamiento de una persona de acuerdo a la emoción experimentada. Por ejemplo, un docente que corrige a un estudiante delante de sus compañeros puede producir diferentes emociones en él, como miedo, vergüenza, ira, entre otras, esta acción en el aula producirá en el estudiante una reacción que influirá en su proceso educativo.

Para Bisquerra, una emoción se produce en tres etapas o componentes, la primera es cuando cualquier información sensorial llegan a los centros emocionales del cerebro, en segundo momento hace referencia que como consecuencia se produce una

respuesta neurofisiológica y esto tiene que ver con sentir taquicardia, sudoración, secreciones hormonales, alteraciones en la respiración, etc., que no pueden ser controladas por el sujeto debido ya que son involuntarias. El tercer momento es cuando se interpreta la información en el neocórtex, es decir hace referencia al componente cognitivo o vivencia subjetiva a lo que a veces se lo denomina sentimiento.

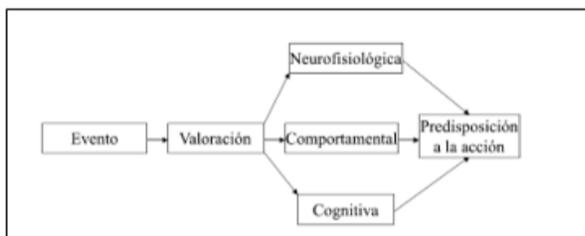


Figura 1. Concepto de Emoción, Etapas o componentes. Bisquerra (2003, p.12)

### ***Tipos de competencias***

Dentro de las apreciaciones más relevantes del concepto de competencia encontramos que muchos autores desde sus puntos de vista comparten su significado como un saber hacer en situaciones concretas. Por otro lado, también se puede considerar que el concepto de competencia integra una serie de acciones fundamentadas en el saber, el saber hacer y el saber ser en un individuo. Para Bisquerra, la competencia “es un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia”. (2003, p.21). De cierta forma, se podría decir que una competencia se debe forjar en el educando desde un punto de vista integral, es decir, se debe fundamentar en el saber, el saber hacer y el saber ser en función de buscar del desarrollo

social, de bienestar y de calidad de vida en las personas.

Dentro de las competencias de acción profesional según Echeverría, 2002; Le Boterf, 2001; Lévy – Leboyer, 1997 citado en Bisquerra (2003, p.21). Se pueden distinguir las técnicas como el saber, las metodologías como el saber hacer y para el saber ser se han dado diferentes denominaciones como: competencias participativas, competencias personales, competencias básicas, competencias clave, competencias básicas para la vida, competencias sociales, competencias emocionales, etc. Básicamente el presente estudio se centra en las competencias emocionales que se proponen desarrollar en el componente del saber ser como complemento importante en la formación de las competencias de acción profesional como se plantea en la cita, es decir, formar en la identidad del maestro todo el conjunto de competencias necesarias para garantizar al futuro docente la capacidad de regular sus propias emociones y a su vez promover dichas experiencias con sus futuros estudiantes.

### ***Las competencias emocionales y el perfil del docente***

Las competencias emocionales como se mencionó en párrafos anteriores surgen de la necesidad de atender diferentes problemas sociales que se derivan del analfabetismo emocional, es decir, del bajo fortalecimiento del saber ser en las aulas de clase. Formamos excelentes profesionales con competencias laborales disciplinares y pedagógicas, pero sin la capacidad de

regular sus propias emociones en momentos de dificultad, crisis, problemas sociales, tentaciones, acceso a irregularidades que atentan contra los principios éticos laborales, etc. De cierta forma, cualquier profesional de la educación, debe tener la capacidad de discernir entre los que significa educar para el trabajo y educar para la vida. Una educación para la vida, además de proporcionar un conjunto de competencias específicas del área, también debe brindarle al estudiante la capacidad de desarrollar competencias emocionales que le permitan conseguir la autonomía, la vocación por lo que hace, aprender a vivir con los demás y el bienestar.

Para tener una idea de cómo se podría atender la necesidad de educar a los estudiantes de profesorado también en la dimensión del saber ser, Bisquerra (2000) citado en Bisquerra (2003, p.23) plantea el modelo pentagonal de las competencias emocionales el cual está compuesto por las siguientes competencias:

**Conciencia emocional:** Plantea la capacidad que puede adquirir una persona para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, también identifica el clima emocional de cualquier contexto determinado. Básicamente esta competencia resume la capacidad de una persona para; tomar conciencia de sus propias emociones, dar nombre a las propias emociones y comprender las emociones de los demás.

**Regulación emocional:** Significa la capacidad que tiene una persona para manejar las emociones de forma

apropiada. Esta competencia se centra en componentes como:

A) tomar conciencia entre la interacción entre emoción, cognición y comportamiento, es decir, los estados emocionales tienen incidencia en el comportamiento y estos en la emoción.

B) expresión emocional, tiene que ver con la habilidad para comprender que el estado emocional interno no necesita corresponder con la expresión externa, tanto en uno mismo, como en los demás.

C) capacidad para la regulación emocional, se refiere al autocontrol de la impulsividad (ira, violencia, comportamientos de riesgo) y tolerancia a la frustración para prevenir estados emocionales negativos (estrés, ansiedad, depresión).

D) habilidades de afrontamiento, relacionado con la capacidad de afrontar emociones negativas mediante el uso de estrategias de auto – regulación para mejorar la intensidad y duración de tales emociones.

E) competencia para auto – generar emociones positivas, es la capacidad para experimentar de forma voluntaria y consciente emociones positivas (alegría, amor, humor, fluir) y disfrutar la vida.

**Autonomía personal:** Comprende un conjunto de características relacionadas con la autogestión personal como:

A) Autoestima: persona que está satisfecha, es positiva y tiene buenas relaciones consigo mismo.

B) Automotivación: capacidad para automotivarse e implicarse emocionalmente en diferentes

actividades de la vida personal, social, profesional y de tiempo libre.

C) Actitud positiva: sentido constructivo del yo y de la sociedad, ser optimista y afrontar los retos diarios, intención de ser bueno, justo, caritativo y compasivo. D) Responsabilidad: Intención de implicarse en comportamientos seguros, saludables y éticos. Asumir la responsabilidad en la toma de decisiones.

E) Análisis crítico de normas sociales: Evalúa críticamente los mensajes sociales, culturales y los comportamientos sociales.

F) Buscar ayuda y recursos: Identificar la capacidad de buscar apoyo, asistencia técnica y sabe acceder a los recursos que están disponibles.

G) Auto-eficacia emocional: la persona se ve así mismo que se siente como se quiere sentir.

Inteligencia interpersonal o competencia social: Capacidad que tiene una persona para mantener buenas relaciones con otras personas, esto implica dominar los siguientes componentes:

A) Dominar las habilidades sociales básicas: escuchar, saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, ofrecer disculpas, actitud de diálogo etc.

B) Respeto por los demás: Aceptar y apreciar las diferencias individuales y grupales, también, valorar los derechos de otras personas.

C) Comunicación receptiva: capacidad para atender a los demás tanto en comunicación verbal como no verbal

para recibir la información con precisión.

D) Comunicación expresiva: la capacidad para iniciar y mantener conversaciones, expresar los propios pensamientos y sentimientos con claridad y demostrar que el mensaje ha sido comprendido.

E) compartir emociones: comprender que en las relaciones están dadas por el grado de inmediatez emocional o sinceridad expresiva, el grado de reciprocidad o simetría en la relación. Destaca la importancia de compartir emociones sinceras.

F) comportamiento pro-social y cooperación: capacidad para esperar su turno, compartir en momentos diádicas y de grupo, mantener actitudes de amabilidad y respeto por los demás.

G) asertividad: Mostrar un compromiso equilibrado, entre la agresividad y la pasividad; implica decir no claramente y mantenerlo, para evitar situaciones de sentirse en presión hasta sentirse adecuadamente preparado. Defiende y expresa los propios derechos, opiniones y sentimientos.

Habilidades de vida y bienestar: Está relacionado con la capacidad que tiene una persona para adoptar comportamientos apropiados y responsables que brinden solución de problemas personales, familiares, profesionales y sociales. Para alcanzar esta competencia de debe alcanzar los siguientes componentes:

A) Identificación de problemas: capacidad para identificar situaciones que requieren solución o decisión y evaluar riesgos, barreras y recursos.

B) fijar objetivos adaptativos: capacidad para plantear objetivos positivos y reales.

C) solución de conflictos: capacidad para afrontar conflictos sociales e inconvenientes interpersonales, aporta soluciones positivas.

D) negociación: capacidad para resolver conflictos en paz, considerando los puntos de vista y sentimientos de los demás.

E) bienestar subjetivo: Capacidad para gozar de forma consciente de bienestar subjetivo y procurar transmitirlo a todas las personas con las que se interactúa.

F) Fluir: capacidad para generar experiencias óptimas en la vida profesional, personal y social.

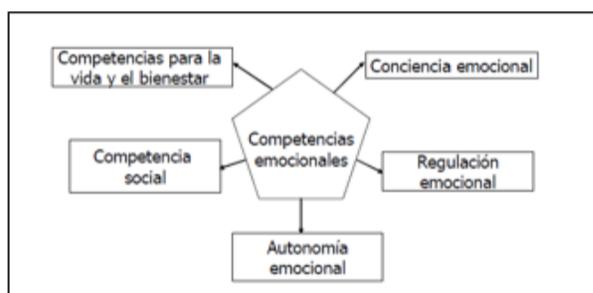


Figura 2. Modelo pentagonal de las competencias emocionales. Bisquerra y Pérez (2007, p.9)

Las competencias emocionales desde el punto de vista del presente trabajo buscan destacar la importancia de educar emocionalmente los futuros docentes teniendo en cuenta los retos educativos a los que se enfrenta un profesor de aula en el siglo XXI, es decir, un docente no sólo se dedica a impartir una clase, un docente es un mediador que maneja diversas variables dentro de su práctica pedagógica, como por ejemplo: las relaciones con los padres de familia y su participación en el proceso de enseñanza, los

comportamientos y diferencias de los estudiantes, a los directivos, la diversidad en el aula, los conflictos dentro del aula, la evaluación, el trabajo en casa, y hasta la administración del tiempo y atención que dedica a su propia familia y amigos, etc. Las competencias emocionales pretenden potenciar las capacidades de los docentes en la regulación de sus emociones y sus respuestas asertivas y apropiadas ante las actividades propias de su labor.

En la actualidad existen entidades de carácter internacional como la Red Internacional de Educación Emocional y Bienestar (RIEEB) con objetivos muy definidos enfocados a la promoción de la teoría en Educación Emocional a través de la cooperación, la investigación y los proyectos. Todo enfocado a la difusión y desarrollo de las competencias emocionales demostrando con resultados y datos reales el beneficio en el proceso de aprendizaje en los escolares.

Por otro lado, en los Estados Unidos, se encuentra la entidad más significativa y destacada como la primera en promover la Educación Emocional denominada CASEL (Colaboración para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional), ésta organización se plantea como objetivo promover la teoría del Aprendizaje Social y Emocional (SEL) en los ambientes de aprendizajes mediante la investigación y la práctica educativa entre educadores y estudiantes sobre el control de emociones para mejorar el proceso de enseñanza de aprendizaje. Las dos organizaciones han logrado demostrar resultados positivos sobre la teoría de la

educación emocional como estrategia en el entorno escolar desde los años 90.

La información de la RIEEB permite el libre y fácil acceso a todos los recursos metodológicos y científicos de la teoría en Educación Emocional de Rafael Bisquerra Alzina, la red reúne el resultado de las prácticas investigativas del Grupo de Investigación en Orientación Psicopedagógica (GROP) de la Universidad de Barcelona España y de todo el grupo de colaboradores de diferentes países que se han vinculado en esta actividad.

### 3 DISCUSIÓN

Para Bisquerra la educación emocional es “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social”. Bisquerra, (2000), citado en Bisquerra, et, al. (2012, p.31). Dicho objetivo en el marco de las competencias emocionales busca demostrar la eficacia de su enfoque potencializando las capacidades humanas de los estudiantes y mejorando la forma en la que aprenden.

Teniendo en cuenta los párrafos anteriores donde se señala la literatura que sustenta el concepto y los posibles efectos de la educación emocional, en las siguientes líneas se presenta a modo de discusión la descripción de diferentes estudios desarrollados en el contexto educativo basados en la aplicación de

propuestas que buscan educar emocionalmente a los educandos.

En este orden de ideas, en una investigación realizada en la Universidad Autónoma de México por Frago (2019), sobre lo que hacen los docentes para desarrollar la inteligencia emocional en las aulas universitarias, bajo las bases de la teoría fundamentada de un diseño cualitativo, se organizaron seis grupos focales de 31 estudiantes universitarios y se realizaron diferentes intervenciones a cada grupo sobre el concepto y aplicación del desarrollo de la inteligencia emocional.

El trabajo estuvo basado sobre cinco perspectivas: demostrar pasión, generar climas positivos en el aula, planificar y ejecutar actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional, utilizar la empatía, y ser ejemplo en el manejo de las emociones. La investigación permitió conocer que los estudiantes demostraban más interés por aprender en ambientes de aprendizajes positivos, al mismo tiempo que la empatía del docente con el grupo era fundamental en las clases.

Por otro lado, Frago, concluye que “si el profesorado no tiene una sólida preparación en los conocimientos propios de su disciplina y en habilidades socioemocionales le será imposible instrumentar prácticas que promuevan la IE.” Frago, (2019, p.9). Es decir, el docente es quien muestra una perspectiva de ejemplo de lo que quiere que sean sus estudiantes, por tal motivo, es fundamental que desde su formación inicial sean educados emocionalmente, “por ejemplo: Un maestro que no ha podido alimentar pasión por su actividad

profesional, difícilmente podrá transmitir este sentimiento en el aula” Fragoso, (2019, p.9).

En otro estudio realizado en educación emocional, Weare y Grey, (2003). Citado en Palomera, Fernández & Brackett, (2008, p.437) llevado a cabo en el Departamento de Educación del Gobierno de la Gran Bretaña, encargado en identificar metodologías para desarrollar habilidades Socio-Emocionales mediante un programa de promoción de la inclusión, cohesión social, aprendizaje y bienestar emocional infantil denominado “Every Child Matters” (DfES, 2004) buscaba el desarrollo de las competencias emocionales en los niños pero, por otro lado, también se aplicaba en la formación del profesorado porque se partía que no es posible enseñar una competencia que previamente no se ha alcanzado y al igual que no es posible enseñar con calidad ante la ausencia del bienestar docente. Palomera, Fernández & Brackett, (2008, p.437).

Así mismo, en la Universidad Politécnica de Madrid - España, Mujica (2018) trabajó sobre la Percepción de las emociones y su atribución en la formación del docente de educación física en el cual se planteó como objetivo identificar la percepción y atribución emocional de los estudiantes de Pedagogía en Educación Física, en taller integrado de formación en la práctica 1.

Bajo una metodología cualitativa se llevó a cabo dicho estudio de investigación y para dar respuesta al objetivo planteado, se utilizó la técnica de diario de campo personal, grupos

focales y entrevistas individuales no estandarizadas en 19 participantes de la cohorte 2016 utilizando como base el método de la teoría fundamentada.

Este estudio destaca la importancia de la educación emocional entendiendo que “las emociones son una pieza clave para el desarrollo inteligente de cualquier otra dimensión del ser humano, ya sea biológica, cognitiva o social” (Gelpi, Romero – Martín, Mateu, Rovira y Lavega, 2014, p.53) Citado en Mujica (2018, p. 398). Con base en esta postura el autor destaca de forma relevante que el currículo y la docencia incorporen este factor sobre la educación de las emociones. Por otro lado, se dice que según (Damasio, 2011; Cabezas, 2013; Mora, 2017) en el campo de la Neurociencia se han realizado aportes claves sobre la conexión indisociable entre la razón y la emoción, señalando que las emociones influyen en los procesos cognitivos y a su vez, estos influyen en el proceso de las emociones.

Los resultados permitieron establecer 4 categorías y 25 subcategorías. Cada categoría describe las acciones por las cuales el docente, el estudiante o la clase generan diferentes emociones. (1 Acciones del docente, 2 acciones del estudiante, 3 imaginarios del estudiante y 4 sucesos externos a la clase). Las emociones percibidas en los estudiantes de acuerdo a los resultados permitieron concluir que “la docencia desempeñada con interacciones comprensivas, alegres y basadas en un enfoque constructivista y de aprendizaje activo, genera una percepción de emociones positivas en los estudiantes” Mujica (2018, p.412).

Así mismo, destacando que la formación de docentes en educación física tiene la posibilidad de considerar técnicas cualitativas que registren vivencias subjetivas y de esta forma proponer ambientes de aprendizajes agradables buscando el bienestar del estudiante.

Con base a esta teoría se identifica nuevamente como la educación emocional puede llegar a funcionar para atender la necesidad que tienen los docentes de ser formados en competencias emocionales para que sean ellos mismos quienes den soluciones y promuevan estas prácticas en el aula.

En otra investigación, en la cual se reafirma lo encontrado por Mujica (2018) realizada por Buitrago, Avila, y Cárdenas (2017) sobre el sentido y el significado atribuido a las emociones por el profesorado en formación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Los resultados permitieron a los investigadores conocer que en primera medida los estudiantes reconocen que las emociones juegan un papel importante en la selección de la docencia como carrera profesional. En este sentido les permite determinar que las emociones son arte constructiva del ser humano e influyen en los estados anímicos y las acciones y están actúan de forma negativa o positiva en los procesos de aprendizaje.

Sin embargo, la investigación permitió concluir que estos programas de carácter profesional no incorporan de forma estructurada el estudio de las emociones y que su manejo de forma inapropiada puede llegar a repercutir de forma negativa en el acto educativo.

En otro intento por descubrir la percepción de docentes y estudiantes sobre el trabajo de educación emocional en el aula, Hortigüela, Ausín, Albella y Delgado (2017) se plantearon como objetivo contrastar la percepción de los estudiantes de Grado en Maestro de Educación Primaria, profesores universitarios de la citada titulación y maestros en activo en esta etapa obligatoria, acerca del rol que debe desempeñar la educación emocional en el aula.

El estudio sostiene que a pesar que la docencia en la escuela tiene un enfoque principalmente de conceptos y el ámbito cognitivo, sin embargo, solamente se obtienen experiencias de éxito cuando el conocimiento teórico se combina con los valores y las emociones, lo cual es algo que aún no se tiene en cuenta en los currículos escolares. (Winans, 2012) Citado en Hortigüela et, al. (2017).

Bajo el marco de una metodología cualitativa en esta ocasión se buscó analizar a los actores involucrados en el proceso de educación, cómo se forma a los futuros docentes en educación emocional, cuáles son las estrategias didácticas, metodológicas y evaluativas empleadas en el ámbito universitario y cómo esto influye cuando los estudiantes realizan prácticas pedagógicas en las escuelas. La muestra estuvo constituida por 23 alumnos (13 mujeres y 10 hombres) matriculados en cuarto curso del Grado de Maestro de Educación Primaria en la Facultad de Educación de la Universidad de Burgos. También participaron ocho docentes universitarios (cuatro mujeres y cuatro hombres) que orientan clases en la en

presente programa. Además, participaron siete maestros de la etapa primaria de la ciudad Burgos (Cuatro mujeres y tres hombres).

En los resultados se observó que los alumnos del grado de maestro a lo largo de su formación no han sido educados emocionalmente, identificando que la docencia se enfoca más hacia los contenidos específicos. Con relación a esto, los autores concluyen que los estudiantes valoran como escasa la educación que han recibido en la universidad al respecto. Sin embargo, los docentes universitarios, en la formación inicial del profesorado, no están totalmente de acuerdo con la idea debido a que incluir la educación emocional en el currículo conllevaría a una reducción del mismo en otros contenidos.

Se puede observar en el resumen del artículo, cómo aparece un contraste entre lo que consideran los docentes y lo que perciben los estudiantes. Es un paralelo que nos hace pensar cuál sería la aceptación por parte de los actores sobre la educación emocional en los estudiantes de profesorado en nuestro quehacer docente y contexto sociocultural.

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación de Hortigüela et, al. (2017), Mujica (2018) en su investigación difiere sobre la incorporación de la educación emocional en el currículo, ya que este modelo podría aportar significativamente en la mejora de los aprendizajes, y no como lo plantea Hortigüela cuando afirma que se podría

reducir los contenidos específicos del planteados en el plan de estudios.

Desde otra mirada, para Buitrago-Bonilla, R. (2017) la identidad del docente se asume como el desarrollo, formación y consolidación de una imagen de sí mismo derivada de las emociones, los estados de ánimo y el temperamento, al igual que la manera en que cada cual es percibido por los demás. (Bar-On & Parker, 2000; Dalai-Lama & Ekman, 2009; Ekman, 2003) citado en Buitrago, (2017).

En este sentido, caracterizar la identidad del docente ha resultado una tarea de objeto de múltiples investigaciones, sin embargo, para Buitrago su estudio se resume en que “la construcción de la identidad profesional del docente (IPD) se sustenta en cuatro dimensiones: emocional, Social-interpersonal, didáctica- pedagógica e institucional – administrativa, siendo la dimensión emocional transversal a todas las demás”. Buitrago (2017, p.230).

La investigación se desarrolló bajo una metodología cualitativa, y la herramienta metodológica utilizada fue el estudio del caso. La muestra fue representada por 17 estudiantes (9 mujeres y 8 hombres) de octavo y noveno semestre de diferentes programas de la facultad de educación. La técnica usada para la recolección de datos fue la entrevista a profundidad con un protocolo de dos categorías para un total de 44 preguntas.

Los resultados obtenidos en la investigación develaron al investigador que los estudiantes señalaron que su identidad docente se relaciona con el

reconocimiento de sus propias emociones. Por otro lado, también relacionaron su expresión emocional en sus prácticas pedagógicas. “Hay momentos en los que uno se siente mal, uno trata de demostrar otra cara, pero uno no puede fingir, o está mal o está bien... yo me desespero mucho, me pongo de muy mal genio... el estrés me causa mal genio” (MF4) Buitrago (2017, p.230).

Los estudiantes en la entrevista manifestaron variedad de emociones presentadas en sus prácticas pedagógicas, pero no alcanzan a comprender la importancia de la identidad del docente ya que no lo abordan de manera explícita. Estos resultados permiten al investigador llegar a la conclusión que la IDP se constituye un aspecto considerable para la motivación, el compromiso y la satisfacción en el desempeño y lo que significa ser un buen maestro. Por tal motivo se destaca la importancia de incluir en la formación profesional dentro del currículo la identidad del docente y la gestión de las emociones.

#### **4 CONCLUSIONES**

Es evidente la importancia y resultados favorables que muestran las investigaciones dadas sobre el enfoque en educación emocional a través de su práctica para favorecer los procesos educativos en el aula de clase. Por tal motivo, llegar a reconocer la importancia de la implementación de estas estrategias con los estudiantes de profesorado, podría permitir comprender su valor y su aplicación en

las prácticas pedagógicas, al mismo modo que, se pueda aportar con un desarrollo humano integral para la sociedad la cual ha sido golpeada por muchos problemas sociales que asechan niños, jóvenes y adultos.

La revisión bibliográfica permitió dar respuesta a las preguntas planteadas, en primer lugar, los resultados indican la importancia de educar emocionalmente a los educandos ya que la mayoría de los estudios analizados se demuestran efectos favorables con base a la implementación de una formación que incorpore la educación emocional, destacando de dicho proceso la reproducción de climas agradables en clase, la construcción de buenas relaciones, la motivación de los educandos para aprender, lo cual mejora el aprendizaje y la buena aceptación de tema dentro del currículo.

Así mismo, de acuerdo a la información encontrada se estima que promover el aprendizaje de las competencias emocionales, podría llegar a funcionar como estrategia pedagógica en el aula de clase con los docentes en formación, lo que podría significar un buen inicio hacia un cambio favorable en el desarrollo humano y en la formación de profesorado, incluyendo como base la educación integral para facilitar la configuración de la identidad del docente en los estudiantes de profesorado.

#### **5 REFERENCIAS**

Acuerdo, N° 138 del 26 de noviembre (2016). Por el cual el Consejo

- Académico de la Universidad de Pamplona, aprueba la modificación del plan de estudios para el programa de Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes.
- Albert, M. (2007). La investigación educativa. McGraw-Hill Interamericana. Página: 21. Tomado de <https://www-ebooks7-24-com.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/?il=7373&pg=36>
- Bernal, C. (2014). Fundamentos de investigación. Pearson Educación. Página: 50. Tomado de <https://www-ebooks7-24-com.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/?il=3403&pg=50>
- Restrepo, B. (2004). La investigación acción educativa y la construcción del saber pedagógico. Revista digital, Educación y Educadores, núm. 7, pp. 45-55. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400706>
- Restrepo, B. (2002). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa. Revista Iberoamericana de educación, 29(1), 1-10.
- Romo, H. L. (1998). La metodología de la encuesta. JG Cáceres, Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación, 33-74.
- Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación de profesorado. Revista digital Interuniversitaria de Formación de Profesorado. 19(3), 95-104.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación Educativa, Vol. 21, n.º1, págs. 7-43
- Bisquerra, R.; Bisquerra, A.; Cabero, M.; Filella, G.; García, E.; López, E.; Moreno, M. y Oriol, X. (2011). EDUCACIÓN EMOCIONAL. Propuestas para educadores y familias. Editorial Descleé de Brouwer, S.A.
- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. Revista Educación XXI, 10, 61-82.
- Bisquerra, R.; Punset, E.; Mora, F.; García, E.; López, É.; Pérez, J.; Lantieri, L.; Nambiar, M.; Aguilera, P.; Segovia, N. y Planells, O. (2012). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. Eplugues de Llobregat (Barcelona) hospital Sant Joan de Déu.
- Buitrago-Bonilla, R., & Cárdenas-Soler, R. (2017). Emociones e identidad profesional docente: relaciones e incidencia. Revista Digital Praxis & Saber, 8(17), 225-247. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7208>
- Buitrago, R.; Ávila, A. & Cárdenas, R. (2017). El sentido y el significado atribuido a las emociones por el profesorado en formación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Revista digital Contextos Educativos, 20, 77-93. DOI: <http://doi.org/10.18172/.con.2998>
- Corsi, D. D., Domínguez, F. I. R., & Rodríguez, M. I. P. (2019). Adquisición de competencias emocionales mediante el desarrollo y uso de Serious Games en educación superior/Acquisition of emotional competences by means of the development and use of Serious Games in higher education. Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación, (56), 95+. Retrieved from <https://link-gale-com.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/apps/doc/A600552585/GP>

- S?u=pamplona&sid=GPS&xid=39454c58
- Delors, J. (1997). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI.
- Guirao-Goris, J.; Olmedo., A. y Ferrer, E.(2008) El artículo de revisión. Revista Iberoamericana de Enfermería Comunitaria, 1, 1, 6. Disponible en <http://revista.enfermeriacomunitaria.org/articuloCompleto.php?ID=7>.
- Taylor, S. & Bogdan. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación; la búsqueda de significados. España, Barcelona. Editorial PAIDOS
- Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. Graciela Tonon (comp.), 46.
- Fragoso, R. (2019). Qué hacen los docentes para desarrollar la inteligencia emocional en las aulas universitarias. Un estudio cualitativo. Revista multidisciplinar de educación. Vol.12, N°25.
- Garzón, L. P., & Pérez, A. M. C. (2012). Revisión de algunos estudios sobre la deserción estudiantil universitaria en Colombia y Latinoamérica (Review of some studies on university student desertion in Colombia and Latin America). *Theoria*, 9-20.
- Hernández, R.; Fernández, C. & Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación Quinta edición. McGraw-HILL / Interamericana Editores, S.A. De C.V.
- Hortigüela, D.; Ausín, V.; Abella, V. y Delgado, V. (2017). Percepción de docentes y estudiantes sobre el trabajo de la educación emocional en el aula. Universidad de Burgos, revista Contextos Educativos, 20 (2017), 27-41. DOI: <http://doi.org/10.18172/con.2981>
- Mujica, F. (2018). Percepción de las emociones y su atribución en la formación del docente de Educación Física. *Educación Siglo XXI*, 36(3 Nov-Feb1), 397-416. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10201/66202>
- MEN, (2010). Orientaciones Pedagógicas para la Enseñanza de la Educación Física, Recreación y Deportes. Documento N°15. Ministerio de Educación Nacional.
- Muñoz, F., Quintero, J., & Munévar, R. (2005). Cómo desarrollar competencias investigativas en educación. Cooperativa Editorial Magisterio. Disponible en: [http://bibliotecadigital.magisterio.co.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/book-viewer/significado\\_de\\_la\\_investigacion\\_0.pdf/13208/51/1](http://bibliotecadigital.magisterio.co.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/book-viewer/significado_de_la_investigacion_0.pdf/13208/51/1)
- Muñoz, T. G. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. Centro Universitario Santa Ana. Recuperado de [http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Maestria/MTE/Gen02/seminario\\_de\\_tesis/Unidad\\_4\\_anterior/Lect\\_El\\_Cuestionario.pdf](http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Maestria/MTE/Gen02/seminario_de_tesis/Unidad_4_anterior/Lect_El_Cuestionario.pdf).
- Ortiz, A. (2015). Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas. Ediciones de la U. Página: 15. Tomado de <https://www-ebooks7-24-com.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/?il=5597&pg=15>
- Palomera, R., Fernández-Berrocal, P., & Brackett, M. A. (2008). La inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes: algunas evidencias. *Electronic Journal of Research in Educational*

- Psychology, 6(2), 437+. Retrieved from <https://link-gale-com.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/apps/doc/A189599685/GPS?u=pamplona&sid=GPS&xid=acc55524>
- PEP (2017). Proyecto educativo de programa de licenciatura en educación física, recreación y deportes. Universidad de Pamplona.
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 11(2), 33-59.
- Sanchez, A. M. (2019). Competencias emocionales y rendimiento académico en los estudiantes de Educación Primaria. Psychology, Society, & Education, 11(1), 15+. Retrieved from <https://link-gale-com.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/apps/doc/A600162384/GPS?u=pamplona&sid=GPS&xid=8ca2070f>
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. ICFES. Bogotá. Colombia.
- Solana, A. (2007). Aprendizaje cooperativo en las clases de educación física. Wanceulen Editorial Deportiva, S.L.
- Soriano, A. (2014). Diseño y validación de instrumentos de medición. Editorial Universidad Don Bosco N°13 pp.19-40
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa; Técnicas e instrumentos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia.
- Tamayo, M. (2002). El proceso de la investigación científica. Cuarta edición. Editorial LIMUSA, S.A.
- Taylor, S. & Bogdan. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación; la búsqueda de significados. España, Barcelona. Editorial PAIDOS
- Vera, O. (2009). Cómo escribir artículos de revisión. Rev Med La Paz, 2009; 15(1): pp. 63-69